

RINCON GRAFICO

"Prisa, por favor", parece decirnos el estoico animal soportando la carga extra que le han impuesto. Pero la foto es todo un símbolo: el eje sobre el que gira no es el jinete, un hombre atareado por el trabajo; ni lo es el paisaje, en el que montaña y árbol se funden; ni el animal. Es el niño.

Todo se ha detenido por el niño. El señor que cabalga no ha dudado en detenerse para prestar atención al pequeñín. El fondo paisajístico parece haberse suspendido colgando del silencio, contrastando con la vitalidad característica de los pocos años. Y la bestia, aunque impaciente, se presta a jugar su secundario papel en favor del chiquito.

Sí señor: toda una lección.

